

EL PRINCIPIO DEL FIN

Cuando en un régimen político se inscrusta un sistema esencialmente diverso, se mete con él el germen de disgregación porque al no poder ser asimilada la esencia nueva se paraliza la acción política, se atasca el carro del gobierno y viene la corrupción y la muerte. Sin buscar ejemplos mas lejanos, esta misma generación ha visto como la Dictadura destruyó el régimen liberal de la monarquía constitucional, y luego como la entrada de la Ceda en el gobierno republicano paralizó la vida política de la república. En ninguno de los dos casos se debió esta paralización a intenciones expresas de los hombres de los sistemas incrustados, sino a que su sistema era contrario a la esencia del régimen imperante.

Lo mismo ocurre en España en este momento. Se optó aquí por un sistema totalitario. No vamos a repetir lo que tantas veces hemos dicho de que esta opción se hizo a espaldas de la España del 18 de Julio. Consignamos simplemente el hecho de que es escogido aquel sistema. Se siguió una moda; no un modo de ser nacional. Ahora la presión de las corrientes extranjeras mas próximas y mas intensas rechaza aquel sistema y lo condena. Este régimen ve el error cometido; para sobrevivirse él y sus personas se intenta una pirueta y se quiere colocar a esta situación en línea con los sistemas democráticos de las potencias que van llevando la mejor parte en la lucha. En vez de escarmentar con la lección y buscar el camino de lo genuinamente nacional, se sigue de nuevo la moda traída de fuera. Y de este modo, se vuelve otra vez a incrustar un sistema opuesto al régimen establecido. Las consecuencias volverán a ser fatalmente las mismas antes dichas de corrupción y destrucción de la totalidad del régimen.

Sin previo aviso se ha lanzado el Generalísimo por este camino. No sabemos quien le habrá aconsejado la nueva postura, pues no se concibe que un acto de esa naturaleza y de tamaña gravedad se haga por cuenta propia sin asesoramientos múltiples y reiterados. Menos, todavía, en una pretendida "democracia orgánica". Si el impulso ha partido del Ministerio de Asuntos Exteriores, ha quedado en evidencia su desacierto. No podemos menos de recordar la noble figura del conde de Jordana, que supo mantener a España en una digna neutralidad a lo largo de anchos periodos tormentosos. Ya el instinto popular le achacaba a él el éxito que otros se apuntaban y hoy se ve que su prudencia era aún mayor de lo que se sospechaba, pues a poco de faltar él se ha dado este mal paso.

Porque pensando en los países de fuera, se han hecho las famosas declaraciones; y la repulsa ha sido unánime y tremenda. No ya solo de Alemania, de quien era natural esperarlas, sino tambien de Inglaterra y los Estados Unidos. La prensa de estos dos países ha dicho cosas furibundas. El diario conservador Daily Mail por ejemplo, dice: "La impertinencia de esta proposición (la de pedir un puesto en la Conferencia de la Paz) deja sin aliento. Mucho tendríamos que buscar para encontrar una desvergüenza mas descarada. El Jefe español ve que su amigo Hitler está condenado a perecer irremisiblemente, y busca, por lo tanto, encaramarse sobre las espaldas de los aliados. Pero su modo de hacerlo es insufrible.... El pueblo británico no olvida la importante ayuda prestada al Reich por la España de Franco. Sin el wolframio español y sin otras materias primas, la situación de Alemania hubiese sido muy difícil. Estos recuerdos estorbarán mucho a Franco en un porvenir no muy lejano y el Jefe del Estado Español, al suscitarlos, se ha perjudicado grandemente. Nos permitimos sugerir que para bien suyo debería permanecer de ahora en adelante". Si esto dice uno de los diarios conservadores, los liberales, y sobre todo los laboristas se despachan a su gusto y arremeten contra Franco y sus declaraciones. Tambien los periódicos neoyorkinos respiran de la misma manera, al igual que lo hacen las radios de los dos países. Todos combaten al Jefe del Es-

tado español; muchos llegan al insulto y hasta a la injuria; hay sin embargo una nota común y es que la campaña se dirige personalmente contra Franco y no contra la nación española como tal.

Aparte ya de esa repercusión que han tenido en el extranjero las declaraciones, debemos decir, con la autoridad que tenemos y que nadie nos puede discutir, que LAS DECLARACIONES NO RESPONDEN AL ESPIRITU DEL 18 DE JULIO.

La guerra española no la hizo este o aquel general ni siquiera el ejército. Fué un levantamiento que revistió por necesidad un caracter militar, pero cuyos fines últimos eran esencialmente políticos; es decir, fundamentalmente civiles. No se trataba de una conquista, ni siquiera de hacer violencia a unos hombres para expulsarlos de la patria. Eso era lo accesorio. Lo fundamental era desterrar unos procedimientos políticos perniciosos, derrocar unas doctrinas y unos sistemas que resultaban fatales para la vida de la nación y por lo tanto crear y construir otros nuevos. Quién tenía que decir cuales eran esos sistemas y como se había de llegar a ellos? La misión del ejército y sus representantes había sido principalmente la de ayudar con su fuerza a la buena causa, y esa la había cumplido ya con gran eficacia. Pero la futura orientación política de la nación, libre esta ya de sus enemigos debía quedar encomendada a aquellos que mantenían las doctrinas y los sistemas mas opuestos a los derrocados; los que no han fracasado en política y han venido acusando año tras año durante mas de un siglo los errores y los fracasos de los demás. Los que defienden la verdad política y demuestran, por su pervivencia, que solo ella es la verdad: Los requetés de la guerra; la Comunión Tradicionalista.

Así se reconocía en los primeros meses ilusionados de la guerra, antes de que ambiciones mezquinas bastardeasen el buen espíritu. Pero luego se truncó la buena marcha que se llevaba y comenzó la persecución contra los que representamos la genuina España. Los momentos de mas aguda persecución contra el carlismo han coincidido, como era natural, con la iniciación de los caminos mas desviados del autentico bien de España. Se desterró a D. Manuel Fal Conde en plena guerra, para, al poco tiempo, proceder a la desdichada constitución del Partido Unico. Otro destierro del Jefe Delegado de la Comunión Tradicionalista, este a Ferrerías fué en el verano de 1941 con la disculpa de unas cartas en que insistia en el tema de que España no debía abandonar la postura de neutralidad. Era en el momento en que en las alturas pareció bien cambiar tan digna postura por la No Belligerancia, que ahora pesa como invisible fantasma sobre esas declaraciones. Los errores mas graves de esta situación han ido acompañados siempre de persecución a los requetés. Se ha querido acallar con medidas duras, la protesta nacional contra la desviación del espíritu de nuestra Cruzada.

A nosotros por lo menos no se nos ha engañado. Desde el principio ha quedado patente que ni nosotros éramos totalitarios, ni el totalitarismo era compatible con la España tradicional. Pero lo sorprendente de esta nueva postura es que burla y engaña a los mismos que parecías acaparar los favores del poder. El zapatazo que se le da a la falange y a todo lo que venia representando es espantoso. Frente a su sistema rigidamente jerárquico, de nombramientos verticales de arriba y abajo, se invoca ahora la democracia. El partido se nutrió de cosas italianas y alemanas, -saludos, nombres, emblemas, instituciones, - y ahora se reniega de todo aquello. Existe una Junta política y un Consejo y no se convoca a este, ni se consulta en forma a aquella, para el cambio de postura; y hasta la misma División Azul combatientes que el partido tomó como suyos propios y exaltó hasta por encima de los mismos voluntarios de nuestra Cruzada, sufre los rigores del cambio de orientación. Como es posible que pueda quedar un solo falangista con dignidad en puesto de mando, despues de que se le ha dado la vuelta completa a la Falange y lo que queda para el porvenir no se parece en nada a lo que nos han venido contando en todos estos años? No es hacer ningún favor a los falangistas puros, el decir que una de sus principales características era la de ser antidemocráticos. Como pueden compaginar sus doctrinas de siempre con estas novedades? Si despues de esto no se nota una

retirada en masa de aquellos que teníamos por idealistas, habrá que convenir que no hay en Falange más que hombres corrompidos que se ponen la camisa azul únicamente como se ponen la gorra los recaudadores de consumos: para justificar el derecho a cobrar.

Porque esta nueva situación que crean las declaraciones, -e insistimos en el tema por su enorme gravedad- es la apostasía oficial del espíritu del 18 de julio, y gravísima injuria que se causa a los que en aquel alzamiento murieron. No puede interpretarse así lo que aquello representó ni llevar a esta desembocadura el camino que entonces se trazó. Estas declaraciones no son más que consecuencia natural de los errores llevados a cabo por la situación imperante. Se olvidó la conveniencia de España y se vivió al dictado de otros países confundiendo el agradecimiento hidalgo por su ayuda a nuestra causa, con la supeditación política y la copia de sus sistemas, que ha enajenado la voluntad popular. Con todo ello se ha creado una situación difícil, sin posible remedio por parte de los actuales gobernantes. Y buscandose, impremeditadamente, han ido a caer en el extremo contrario del anterior. Nunca en el centro conveniente que acuse la personalidad española!

Y ya la cosa no tiene remedio. Como van a aceptar amistad los que ven tan patente la deslealtad a la amistad anterior? Como es posible dentro de España que el país siga unos cambios tan bruscos? Como puede concebirse una Falange democrática?

Desengañense los gobernantes y quienes les aconsejan, La actual situación ha entrado ya en barrera. No es posible casar la democracia con el partido único. No se trata ya de hacer una cosa mala de dos buenas. En este caso las dos son malas y juntas explosivas. Esto se va ya. Y por esto es precisa nuestra nueva llamada, que venimos haciendo desde hace meses una y otra vez. NO HAY MÁS QUE UN SISTEMA PARA SALVAR ESTA SITUACION CAOTICA. EL SISTEMA TRADICIONAL DE ESPAÑA QUE ESTA TAN LEJOS DEL TOTALITARISMO OPRESOR COMO DE LA DEMOCRACIA ANARQUICA. Aun estamos a tiempo para llegar a él, y todos los síntomas lo indican como lo único posible.

Dentro del campo del 18 de julio no han quedado más que dos fuerzas organizadas: la de Falange, que debe toda su vida a su situación privilegiada y al apoyo oficial; y la Comunion Tradicionalista, que, a pesar de las persecuciones y de la dificultad de comunicación, mantiene en pie sus cuadros, suma hoy más requetés que antes del alzamiento, y ha exigido de sus hombres durante estos años una labor callada de estudio de los problemas políticos, que ha cuajado en numerosos proyectos de disposiciones fundacionales de órganos constitutivos de su sistema orgánico. Hoy la Comunion Tradicionalista está preparada para asumir el poder.

Fracasada pues, totalmente, una de estas fuerzas, la Falange, que no ha convencido de la eficacia de su sistema ni a su mismo Jefe, la otra es la que debe entrar a gobernar.

Estamos ya en la antevíspera del derrumbamiento de este régimen. Pien sen todos los españoles honrados que no se trata ya de apuntalarlo. Se cae arrastrando a todo el que se ponga debajo para aguantarlo. Hay que tener preparada la sustitución que no puede ser más que la que agrupe a toda la España sana. Esa es la solución tradicionalista. Nosotros no excluimos a nadie de nuestro llamamiento ni establecemos castas entre los españoles por cosa tan nimia como el color de una camisa. No se trate como podrían pensar algunos de sustituir un partido por otro y que donde hay hoy un felangista esté mañana un requeté. Setraña de implantar un régimen que dé entrada a todos los españoles honestos y patriotas. Hay un puesto para todo el que quiera colaborar en la tarea de levantar nuestra patria. Porque nuestro régimen es amplio, de libertad y de justicia.

ATENCION!! ATENCION!!

Aunque no puede perderse de vista a Moscú, no es hacia la capital de los soviets hacia donde han de fijar hoy preferentemente la atención los españoles.

Las agencias de prensa del mundo que no es España, han difundido la

noticia que a España interesa de que el señor Sangroniz, renientemente agraciado por el gobierno que nos rige con una embajada, ha ido a visitar en su domicilio a don Miguel Maura, representante en Paria del titulado gobierno rojo español. No se sabe que el señor Lequerica, responsable ante la nación de la conducta de los embajadores, le haya destituido y mandado llamar por telégrafo para ár cuenta de su conducta.

El titulado gobierno rojo es responsable de los miles y miles de crímenes que se han cometido en España, de las ignominias y desdichas que España sufre desde el día infausto en que el éxito coronó los ardorosos trabajos que Maura hizo para llegar a la república, y ha hecho para defenderla y sigue haciendo para reinstaurarla. La conciencia nacional y el propio gobierno que hoy rige a España han condenado como criminal aquel régimen; se han fusilado miles de españoles por haber ejecutado las criminales órdenes de aquellos a quienes Maura representa; muchos militares han comparecido ante el pelotón por haber entendido que la posesión del poder les obligaba a obedecer al gobierno constituido. Maura tenía la suprema responsabilidad del poder público el día de la quema de los conventos. Su actuación política de hoy va encaminada a subir al poder con los responsables y ejecutores de la desdicha de España y autores en algunos casos materiales de crímenes repugnantes y horrendos.

Sangróniz no pudo, pues, llevar en su visita la representación oficial ni oficiosa de España pese a su cargo de embajador. España es víctima cruenta de aquellos a quienes Maura representa, del régimen que Maura propugna; y no tiene Sangróniz su representación para humillar a España ante sus verdugos ni nadie puede dársela. La visita, sea cual fuere el motivo que se alegue, es una humillación, la peor de las humillaciones.

Ni aunque la hiciera con carácter privadísimo particular. Los embajadores no reciben la representación de la nación como un gabán que se toma y se deja a capricho. Al mundo no le interesan las visitas particulares y ésta le ha interesado grandemente. Cuando Sangróniz ante el portal de Maura saltó por el ingente montón de ruinas de nuestros pueblos y ciudades y por el caudaloso río de sangre que empapa todo el territorio nacional, es que no hay en su corazón una sola fibra de cristiano y español.

Por esto no supo pensar que la visita había de engrair al monipodio de criminales que Maura representa, alentar en sus maquinaciones a los rojos que en España y fuera de ella esperan y trabajan por la revancha, tratando de volver al 16 de julio; y en estos momentos! da autoridad a los criminales en el mundo entero. Si el propio representante del gobierno de Franco trata con ellos, los reconoce beligerantes, les da una fuerza que los españoles sabemos no tienen, por qué no ha de tratar con ellos Churchill o cualquier otro gobernante extranjero?

Por ello la visita, autoricela quien la autorice, y no sancionarla es una autorización, constituye una monstruosa traición

ESPAÑOLES ALERTA!!

Se ha arruinado a España, se ha derramado la sangre de sus mejores hijos, han muerto un millón de españoles para restablecer en su ministerio a Maura rodeado de los criminales del 14 de Abril y despues del 14 de Abril?

ESPAÑOLES ALERTA!!

Como lo estaban el año 36, como lo han estado siempre que España los ha necesitado, alerta están los carlistas, con mas fuerza que nunca, con mas entusiasmo que nunca, con mas decisión que nunca.

ESPAÑOLES ALERTA!!

ESPAÑOLES ALERTA!!

-----oOo-----